



Protesta de los doctores en el centro de Cáceres, ayer. JORGE REY

Huelga de los médicos extremeños: «Las jornadas laborales son sangrantes»

El 22% secunda el parón contra el Estatuto Marco, el documento que regula las condiciones laborales de los sanitarios y que pretende aprobar el Ministerio de Sanidad

ÁLVARO RUBIO

CÁCERES. Los médicos se plantan. Ayer lanzaron sus batas al suelo y se pusieron en huelga. Es un parón en todo el país y en Extremadura ha sido secundado por el 22,45% de los facultativos para protestar contra el Estatuto Marco que quiere aprobar el Ministerio de Sanidad, el documento que regula las condiciones laborales de los sanitarios y que ha generado el rechazo de la profesión.

En la provincia de Badajoz secundaron la huelga el 24,87% de los médicos y en la de Cáceres el 20,03%, según indicó el SES en

una jornada en la que destacaron que se cumplieron los servicios mínimos en todos los centros. Por su parte, el Sindicato Médico de Extremadura (Simex) cifró en un 56% el seguimiento.

Medio millar de facultativos se plantó frente a la Delegación del Gobierno de Badajoz y la subdelegación en Cáceres para alzar su voz con consignas como «ministra dimite, los médicos no te admiten» o «ministra rancia, nos vamos a Francia», además de mostrar pancartas en las que se leyeron mensajes como «ni héroes ni esclavos. Médicos dignos y no explotados», «Microcirugía con microsuño» o «dormir es de débiles. Firmado: el Estatuto Marco».

Tiraron sus batas blancas al suelo como símbolo de protesta en unas concentraciones en las que estuvieron médicos con décadas de experiencia, especialistas con el MIR terminado recientemente e incluso jubilados.

«Son sangrantes las jornadas.

Además las guardias no computan para la jubilación. Esta semana he sobrepasado las 50 horas laborales y eso es intolerable para mí, mi familia y mis pacientes», aseguró el anestesista cacereño Fernando García-Montoto, que precisamente fue compañero de residencia MIR de la ministra Mónica García en el Hospital 12 de Octubre de Madrid. «Debería de recordar las guardias que hicimos juntos, cuando durante más de 24 horas llegábamos a poner 15 epidurales. Esto es una vergüenza», añadió.

Justo a su lado estaba Robert Rinnhofer, que acaba de terminar la formación sanitaria especializada y es su primer mes

Casi un cuarto de los sanitarios pacenses secundaron el parón, mientras que en Cáceres el índice sobrepasó el 20%

como trabajador contratado en el servicio de Neurocirugía del Hospital Universitario de Cáceres. «Reclamamos nuestros derechos básicos, con un estatuto propio, una jornada laboral digna que nos permita atender a los pacientes como se merecen y que nos mejoren el precio de las guardias en las que cobramos mucho menos que en la jornada ordinaria», lamentó en una concentración que estuvo apoyada por Simex y los colegios oficiales de esta profesión.

«Llevamos denunciando la penosidad de nuestras condiciones laborales mucho tiempo. Queremos una jornada igual que el resto de trabajadores y que se retribuya de forma justa», reivindicó María José Rodríguez, secretaria general de Simex.

«No podemos conciliar la vida laboral y familiar. No podemos organizar nuestra vida porque las necesidades del servicio siempre están ahí. Ningún médico, a día

de hoy, sabe si va a poder disfrutar de sus hijos en Navidad», aseguró el presidente del colegio de Médicos de Cáceres, Evelio Robles.

Todos ellos se sumaron así a la huelga convocada por la Confederación Española de Sindicatos Médicos (CESM) en todo el país. En Extremadura estuvieron llamados 4.000 profesionales del SES.

Es la segunda huelga que realizan los médicos este año en contra del Estatuto Marco. La primera fue el pasado 13 de junio y tuvo un seguimiento del 30%, según el SES.

Reivindicaciones

Entre sus principales reivindicaciones piden un estatuto propio del médico y el facultativo, además de una clasificación profesional que reconozca su cualificación, sus funciones y sobre todo su responsabilidad con una categoría específica denominada A1+.

También demandan reivindicaciones en materia de condiciones laborales, con una jornada máxima de 35 horas semanales y que todo lo que la exceda de esa cantidad sea voluntario y se retribuya de manera no inferior a la hora ordinaria. Exigen «una regulación que garantice el derecho al descanso, la conciliación y condiciones laborales dignas».

Además, defienden que la hora de guardia médica no se pueda retribuir a un precio inferior a la de trabajo ordinaria.

Asimismo, demandan «mejoras retributivas y garantía de derechos laborales durante el periodo de especialización», es decir, para los MIR. Denuncian que los residentes son usados como «mano de obra barata y con derechos laborales limitados» y solicitan retribuciones para los tutores de los residentes.

Servicios mínimos

En este parón hubo servicios mínimos en centros de salud y hospitales para que la atención estuviese garantizada.

En Atención Primaria, en los centros de salud y consultorios en los que no haya PAC (Punto de Atención Continuada) hubo un médico para atender las urgencias. En los que se ubica un PAC, estos fueron atendidos como un día festivo. Además, las Urgencias y Emergencias funcionaron con normalidad.

La Consejería de Salud recibe el Premio Liderazgo en Enfermedades Raras

REDACCIÓN

BADAJOS. La Consejería de Salud de la Junta de Extremadura ha sido galardonada con el Premio al Liderazgo Institucional Sanitario en la categoría de Enfermedades Raras durante su III edición.

La titular autonómica, Sara García Espada, recogió este reconocimiento nacional y mostró su agradecimiento a la organización porque estos galardones permiten visibilizar el «compromiso» con los pacientes, las familias, las asociaciones y los profesionales con los que día a día trabajan «de la mano».

García Espada recordó que, en esta materia, la consejería creó una red de atención especializada, la figura del enfermero gestor de casos para agilizar las demandas de los pacientes, y se apostó por la investigación.

La consejera añadió que este premio se lo brindan a todos los extremeños que fueron diagnosticados de una enfermedad rara y a los profesionales con los que «recorren un camino hacia la esperanza».



Sara García Espada, en el centro, recibe el premio. HOY